

Enseñar español en Tailandia

Penpisa Srivoranart

Universidad de Chulalongkorn
Penpisa.S@chula.ac.th

Leyre Alejandre Biel

Columbia University
Leyre.alejandre@columbia.edu

Daniel Jhair Sánchez González

NIST International School
dsanchez@nist.ac.th

RESUMEN

Este capítulo ofrece un panorama de la situación actual de la enseñanza y aprendizaje del español como lengua extranjera (ELE) en Tailandia desde varias perspectivas, además, relata su trayectoria y tradición para que el lector se acerque a la realidad y naturaleza de su enseñanza en este país. Para ello se describe la situación geográfica, política y económica de Tailandia y se traza un perfil del sistema educativo y del hispanismo en el país. La mayoría de la información que se presenta ha sido recopilada por los propios autores, ya que, hasta la fecha, son escasos los trabajos y los estudios que se han realizado acerca de la enseñanza y aprendizaje de español en Tailandia. Finalmente, se presentan y describen el perfil del profesorado y alumnado, así como recomendaciones para encontrar empleo y desempeñar la profesión en el país.

PALABRAS CLAVE

ELE, Tailandia, enseñanza de español, profesorado, educación.

1. INTRODUCCIÓN

El comienzo de la enseñanza del español en Tailandia se remonta al año 1965 cuando el Departamento de Lenguas Occidentales de la Universidad de Chulalongkorn empezó a impartir cursos de español para el público en general y cuando un par de años después, en 1967, se abrió el programa para acceder a un *minor* en lengua española, que implicaba que los estudiantes podían cursar un grado y, paralelamente, asignaturas extras en español para obtener la mención de *minor*. Pero no fue hasta 1975 cuando se inauguró

lo que en Tailandia se denomina *major en español* y que equivale a un grado en español¹.

Desde entonces la enseñanza de esta lengua se ha expandido y en la actualidad se imparten clases de español principalmente en cuatro ámbitos: universidades públicas, escuelas públicas, colegios internacionales y academias privadas. En la enseñanza reglada, se enseña desde la educación primaria hasta estudios de máster y en algunos colegios internacionales también a nivel preescolar dentro de las actividades extracurriculares. Al considerar el número de estudiantes que eligen la lengua de Cervantes en los centros educativos, se puede afirmar que es la más popular entre los idiomas occidentales. De hecho, desde los comienzos, en la segunda mitad del siglo XX, es un hecho que la demanda sigue creciendo y cada vez más centros públicos y privados están interesados en incluir esta lengua en sus planes curriculares e incluso en ofrecer la oportunidad de estudiar de forma virtual a través de cursos en línea.

Las razones principales por las que los tailandeses optan por estudiar español son que valoran la importancia del idioma en la escala internacional y que consideran que les ayudará en la búsqueda de trabajo (Srivoranart, 2011; Wongkamalasai, 2018). El mundo laboral para los tailandeses que saben español se ha ampliado también, dado que la mayoría de las ofertas laborales están en el sector del turismo, las embajadas de países hispanohablantes, empresas internacionales y trabajos de traducción, y, de hecho, lo más difícil es ser profesor universitario porque hay pocas plazas (Tovikkai, 2015).

A pesar de la tendencia positiva de ELE en este país del sureste asiático, hay que admitir que todavía es un reto mantener la motivación del alumnado para que sigan usando y practicando el idioma fuera de clase y a largo plazo debido a la falta de oportunidades de encontrar hispanohablantes en Tailandia. Según los datos recogidos de las nueve embajadas hispanas en Tailandia (Argentina, Chile, Colombia, Cuba, España, Guatemala, México, Panamá, Perú), en 2018 había aproximadamente 2.260 hispanohablantes registrados en el país y la mayoría residentes en Bangkok, la capital. Asimismo, la ausencia del Instituto Cervantes, e incluso del Aula Cervantes, dificulta la labor de difundir la lengua y limita aún más las ocasiones de avanzar con el idioma y formar a docentes.

Por tanto, no son muchos los estudiantes que finalmente logran un nivel de competencia lo suficientemente avanzado para poder trabajar con este idioma, dado que se requiere de bastante esfuerzo individual y compromiso personal para estudiar una lengua tan diferente a la materna, el tailandés, que pertenece a otra familia lingüística (Tai-Kadai) y que además consta de un sistema fonético tonal. En resumen, la dificultad que presenta el aprendizaje

¹ Las fechas se basan en la información recuperada de la página web del Departamento de Lenguas Occidentales, Facultad de Letras, Universidad de Chulalongkorn (<https://www.arts.chula.ac.th/~west/history>).

del español para los estudiantes tailandeses, junto con la escasez de oportunidades para practicarlo y las razones expuestas previamente se erigen como los factores principales que impiden su mayor difusión y expansión en Tailandia.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Tailandia, o su nombre oficial Reino de Tailandia, es un país situado en la parte sureste del continente asiático. Tiene fronteras con Myanmar al oeste y norte, con Camboya y Laos al este y con Malasia al sur. Sus costas surorientales limitan con el mar de Andamán y en el este con el golfo de Tailandia. El clima es tropical y hay tres estaciones: verano (de marzo a mayo), la de lluvias (de junio a noviembre) y el invierno (de diciembre a febrero) (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2022). A pesar de que se denomina “invierno”, las temperaturas oscilan entre 10-25 grados Celsius en las zonas no montañosas. El país está dividido en 77 provincias en total. Según los datos del Banco Mundial, en 2021 cuenta con unos 69,95 millones de habitantes.

Este es un reino con larga historia y tradición. Las dos instituciones principales del país siguen siendo la monarquía y la religión. De hecho, fue gobernado por una monarquía absoluta hasta el año 1943 cuando se convirtió en un país regido por una monarquía constitucional. El rey actual, el Rey Maha Vajiralongkorn Bodindradebayavarangkun, que es el décimo de la dinastía Chakri, subió al trono el 1 de diciembre de 2017 después de la muerte de su padre el Rey Bhumibol Adulyadej, un admirado rey que llevaba reinando 70 años. La religión principal es el budismo, practicado por aproximadamente el 90% de la población. Sin embargo, los creyentes de otros credos tienen total libertad de practicarlos porque la ley los ampara y, además, los tailandeses son bastante tolerantes respecto a este tema. El respeto y la veneración hacia dichas instituciones se reflejan claramente en numerosos cultos y ceremonias heredados desde la antigüedad y hoy en día ya se han plasmado en la cultura e identidad tailandesa. Uno de los rituales que mencionar –porque permite comprender la relación entre los docentes y los estudiantes en la sociedad tailandesa– es la ceremonia de *Wai Kru* que se celebra a principio de cada curso académico para mostrar respeto a los profesores (*kru*). Durante esta celebración los estudiantes caminan arrodillados ante los docentes para presentar su respeto y ofrendas.

El producto interior bruto (PIB) en 2021 fue 427, 621 millones de euros cifra que posiciona a Tailandia en el número 26 de los 196 países indexados en este ranking. Además, según el índice de desarrollo humano (IDH) de las Naciones Unidas (ONU), que tiene en cuenta variables como la alfabetización de los habitantes, la longevidad y la escolaridad, este país se encuentra en el puesto 83 de los 189 incluidos en esta lista, perteneciendo al grupo de países con un IDH alto (Ministerio Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación,

2022). La moneda es el *baht* y revisando las cifras de los últimos años un euro equivale a unos 36 – 38 baht.

La única lengua oficial del país es el tailandés, aunque en algunos contextos el inglés cobra mayor importancia, sobre todo, en ámbitos comerciales, de turismo o administrativos a nivel internacional. En las zonas turísticas los comerciantes se comunican en inglés con los clientes, aunque la mayoría no se expresa con fluidez y corrección.

El Ministerio de Educación garantiza doce años de educación gratuita básica. El sistema educativo está compuesto por cuatro niveles: educación preescolar (3-5 años), educación primaria (6-11 años), educación secundaria, que está dividida en básica (12-14 años) y superior (15-17 años), y educación superior (18-22 años) (Ramos Cuevas, 2018). Se incluye la enseñanza del inglés como segunda lengua en el currículo desde la educación infantil. Como explica Ramos Cuevas (2018), al final del tercer año de la enseñanza secundaria los alumnos tienen que superar el *Ordinary National Education Test* (ONET) para continuar con su educación. Quienes deseen entrar en la universidad deben superar una selección llevada a cabo por el sistema de admisión central del país (*Thai Central University Admission System*, TCAS). Desde el año 2018, el sistema TCAS se divide en cinco rondas con el fin de ampliar las oportunidades de los alumnos. La primera ronda se titula *portfolio* y consiste en una selección de los méritos acumulados de los estudiantes y de entrevistas. Es decir, es la única ronda que no permite un examen escrito como herramienta de selección. La segunda es la de *quota* que se dirige a los estudiantes de la misma zona o distrito, de las escuelas asociadas o con talentos específicos. Para las otras tres rondas –*Admission 1*, *Admission 2*, *Direct Admission*– se requieren resultados de tres tipos principales de exámenes nacionales: el ONET, un test de aptitud general (GAT) y un test de aptitud profesional (PAT). Cada programa puede pedir resultados de otras asignaturas específicas también. Cabe destacar que en el examen TCAS de 2022 el idioma español todavía no se encuentra en la lista de las asignaturas de lenguas extranjeras que se ofrece a los estudiantes para examinarse mientras que sí figuran el chino, el japonés, el francés, el alemán, el pali, el coreano y el árabe.

3. EL ESPAÑOL EN TAILANDIA

La semilla del español germinó en Tailandia en 1965 progresando de manera considerable, tanto en lo que se refiere al número de centros como al de estudiantes y estando presente en enseñanza reglada y no reglada. En cuanto a su presencia y la de las culturas hispanas se refleja a través de las traducciones de las obras literarias al tailandés, siendo estas muy escasas, y realizadas principalmente por profesores universitarios, entre las que se destacan: *Don*

Quijote, Veinte poemas de amor y una canción desesperada, Platero y yo, La casa de los espíritus, Cien Años de Soledad, traducidas del español, o *Fiesta de Chivo y Pedro Páramo*, traducidas del inglés.

Así, el nivel terciario es aquel donde mayor éxito cosechó la lengua en sus inicios. En 2006 existían cinco universidades donde se impartía español (Batalla, 2007), mientras que los datos de Ramos Cuevas (2018) muestran un avance positivo, documentando ocho universidades, aunque dos de las cuales (Universidad del Príncipe Songkla y el Instituto Asiático de Tecnología) han dejado de ofrecer el español por el momento, y trece escuelas tailandesas e internacionales. En 2021 la cifra era de nueve universidades, 20 escuelas tailandesas y 12 colegios internacionales.

En dicho año académico, 2021, se ofreció español a nivel universitario en la Universidad de Chulalongkorn, Universidad de Khon Kaen, Universidad de Ramkhamhaeng, Universidad de Thammasat, Universidad de Mahidol, Universidad de Kasetsart, Universidad de Chiangmai, Universidad de Naresuan y Universidad de Srinakharinwirot. De las nueve hay seis que están ubicadas en Bangkok –Chulalongkorn, Ramkhamhaeng, Thammasat, Mahidol, Kasetsart y Srinakharinwirot–, una se encuentra en el noreste del país –Khon Kaen, una en la parte central Naresuan–, y una en el norte que es la Universidad de Chiang Mai. De las nueve universidades, solo las cuatro primeras –Chulalongkorn, Khon Kaen, Ramkhamhaeng y Thammasat–, cuentan con un grado en español o grado en Estudios Hispánicos y Latinoamericanos en el caso de la Universidad de Thammasat. La Universidad de Chulalongkorn es la única en Tailandia que ofrece el máster en español.

A pesar de que el número de estudiantes varía cada año debido a diversos factores, hay una clara demanda por estudiar español en todos los centros en comparación con otras lenguas occidentales. En el año académico 2021, más de cuatro mil alumnos se matricularon en los cursos de español en las universidades tailandesas. Además, anualmente, entre veinticinco y cuarenta estudiantes estudian el grado en español en la Universidad de Chulalongkorn y en la de Khon Kaen y el grado en Estudios Hispánicos y Latinoamericanos en la Universidad de Thammasat. En la **tabla 1** (siguiente página) se muestra el tipo de programa de español que ofreció cada universidad en el año académico 2021.

Cabe mencionar las peculiaridades de algunas de estas universidades para que se comprenda mejor la naturaleza de ELE en cada institución.

La Universidad de Ramkhamhaeng es una universidad con unas características especiales, puesto que, como es una universidad abierta, no se exige la asistencia a clase ni existen prerrequisitos para matricularse en cualquier asignatura. En la Universidad de Thammasat, el español forma parte del Grado en Estudios Hispánicos y Latinoamericanos dentro del Departamento de Historia, por lo que su foco no es exclusivamente la lengua española, sino también la historia, la política, la sociedad y la literatura, de hecho, estas

Universidad Programa	Máster	Grado			
		Especialidad	Minor (programa regular)	Minor (programa internacional)	Asignatura Optativa
Chulalongkorn	✓	✓	✓	✓	✓
Khon Kaen		✓	✓		✓
Ramkhamhaeng		✓	✓		✓
Thammasat		✓	✓		✓
Mahidol				✓	✓
Kasetsart			✓		✓
Chiangmai			✓		✓
Naresuan			✓		✓
Srinakharinwirot				✓	✓

Tabla 1: Programas de español ofrecidos en las universidades tailandesas curso lectivo 2021.

asignaturas se enseñan en tailandés para que sean accesibles a todos los estudiantes. Por otro lado, en la Universidad de Burapha, ubicada en el este del país y muy cerca de la ciudad turística como Pattaya, el español se encontraba entre las ofertas del Instituto de Lenguas de la Universidad durante los años 2017–2020; sin embargo, en 2021 se suspendió temporalmente la oferta por falta de profesores, pero tienen el plan de volver a ofrecerlo de nuevo en un futuro muy cercano. De todas maneras, esta universidad es la única cuyo programa de español no se encuentra en el currículo de la Facultad de Humanidades o Letras y por eso se limita a ofrecer solo clases de nivel básico como asignaturas optativas.

La expansión del español en distintas universidades desde el 2010 se debe en gran parte a la política del gobierno tailandés que intenta dotar a los estudiantes del país con el conocimiento de terceras lenguas y el español es una de ellas. Para lograrlo, en 2010 la Oficina de la Comisión para la Educación Superior del Ministerio de Educación empezó a otorgar becas para realizar estudios de Máster y Doctorado en España. Entre el año 2010 y el 2013, hubo once becarios, seis de ellos son, en la actualidad, docentes en las mencionadas universidades.

Al considerar el profesorado, hay una gran diferencia dependiendo principalmente del tipo de currículo y la duración que cada centro lleva ofreciendo el curso. En el año académico 2021 hay en total cuarenta y cuatro profesores a tiempo completo, de los cuales catorce son hablantes nativos de español. Solo la Universidad de Naresuan y la Universidad de Kasetsart no cuentan con

profesores nativos en su plantilla. La cifra podrá seguir aumentando, ya que algunas universidades están ampliando el programa debido a la creciente demanda.

En lo que respecta a la enseñanza de español en otros niveles educativos, como las escuelas públicas, esta es bastante reciente en comparación con el nivel universitario. Su inicio fue en el año 2005 cuando el Departamento de Educación de Bangkok lanzó un proyecto piloto para abrir cursos de español en seis escuelas en la capital. El punto de inflexión llegó en el año 2008 cuando la Oficina de la Comisión de Educación Básica del Ministerio de Educación incluyó el español en el currículo de educación secundaria superior de la Escuela de Triam Udomsuksa que se convirtió en la sede de ELE de las escuelas públicas tailandesas (Wongkamalasai, 2018).

Para seguir con su política de expandir la enseñanza de terceras lenguas en distintas partes del país, entre 2013 y 2016, la Oficina de la Comisión de Educación Básica otorgó veintidós becas a los graduados del grado de español para formarse dentro del país y también asistir a un curso de formación de profesores de ELE en España durante cuatro meses para que, a su regreso, trabajaran en escuelas de secundaria tailandesas. En el año 2017 se impartió español en doce escuelas secundarias a un total de unos 1,100 alumnos (Wongkamalasai, 2018). Desde entonces, el español ha seguido creciendo a nivel de educación secundaria. En el año académico 2021, la Oficina de la Comisión de Educación Básica indicó que veinte escuelas ofrecían español, teniendo un total de 3.500 estudiantes aproximadamente, en las que treinta y dos profesores impartían estas clases, siendo solo tres nativos: uno en la escuela de Triam Udom Suksa, uno en Prommanusorn y otro en Satrisuksa.

En la **tabla 2** (siguiente página), ampliada de Wongkamalasai (2018), se presenta el panorama general sobre la ubicación, tipo de programa y clasificación del profesorado (local y nativo) en 2021.

Como se puede observar, la presencia del español en los currículos de los colegios internacionales se debe a la privilegiada posición de esta lengua en el panorama internacional, puesto que se sitúa en segunda posición mundial según el número de hablantes como lengua materna (Fernández Vítors, 2019). Aunque en el pasado la situación geográfica de Tailandia y la escasa demografía hispanohablante no favorecía la difusión de cursos de español, en los últimos años ha crecido la población hispanohablante lo que ha impulsado su oferta. De hecho, antes solo existían programas de español para extranjeros, pero en la actualidad también se imparten clases para aprendientes nativos.

En cuanto al panorama de la enseñanza del español en las escuelas internacionales tailandesas, se puede decir que este ha evolucionado, así como el número de centros que incluye esta lengua en sus proyectos curriculares. En 2021 se ofreció español en los siguientes centros: *International School Bangkok* (ISB), *Bangkok Patana School*, *American School of Bangkok* (ASB),

Escuela	Ubicación	Currículo	Profesorado (Locales+Nativos)
Triam Udom Suksa	Bangkok	Especialidad de español (secundaria superior), Asig. optativa (secundaria superior), Actividad académica	4 (3+1)
Prommanusorn	Petchaburi (oeste)	Especialidad de español (secundaria superior), Asig. optativa (secundaria básica)	3 (2+1)
Phadungnaree	Maharakham (noreste)	Asig. optativa (secundaria básica), Asig. obligatoria-optativa (secundaria superior)	1
Kanchananukroh	Kanchanaburi (oeste)	Asig. optativa (secundaria básica-superior), Especialidad de español (secundaria superior)	2
Kamalasai	Kalasin (noreste)	Especialidad de español (secundaria superior), Asig. optativa (secundaria superior)	1
Satriwittaya	Bangkok	Asig. optativa (secundaria básica-superior), Actividad académica	1
Satrisuksa	Roi-ed (noreste)	Asig. optativa (secundaria básica-superior), Especialidad de español (secundaria superior)	2 (1+1)
Pathumthep withthayakarn	Nong Khai (noreste)	GIFTED en español (secundaria superior), Asig. optativa (secundaria superior), Actividad académica	2
Khon Kaen Wittayayon	Khon Kaen (noreste)	Especialidad de español (secundaria superior)	2
Benchama Maharat	Ubon Ratchathani (noreste)	Especialidad de español (secundaria superior), Asig. optativa (secundaria superior), Actividad académica	2
Bodindecha 2 (Sing Singhaseni)	Bangkok	Asig. optativa (secundaria básica-superior)	1
Kalasinpittayasan	Kalasin (noreste)	Asig. optativa (secundaria superior), Actividad académica	1
Kanhararon	Sr Srisaket (noreste)	Asig. optativa (secundaria básica-superior)	1
Phayaophithayakhom	Phayao (norte)	Asig. optativa (secundaria básica-superior)	1
Satriwittaya 2	Bangkok	Asig. optativa (secundaria superior)	1
Wat Khemampirataram	N Nonthaburi (centro)	Especialidad de inglés-español (secundaria superior), Asig. optativa (secundaria básica), Actividad académica	2
Ratchaborikanukroh	Ratchaburi (centro)	Asig. optativa (secundaria básica-superior), Actividad académica	2
Anukoolnaree	Kalasin (noreste)	Especialidad de español (secundaria superior)	1
Potisarnpittayakorn	Bangkok	Asig. optativa (secundaria básica), Actividad académica	1
Nareerat	Phrae (norte)	Actividad académica	1

Tabla 2: Panorama general sobre la ubicación y el tipo de programa de español en las instituciones académicas que impartían español en el año académico 2021.

Lycée Français International, RIS Swiss Section, Saint Andrews International School, Shrewsbury International School, Regents International School, NIST International School, KIS International School, Berkeley International School, British Columbia International School.

En 2021, la existencia de centros de enseñanza no reglada era aún escasa, podemos citar únicamente tres: el Instituto Español, *Acknowledge* y Academia del Español. Estos reciben estudiantes de un perfil diverso, desde escolares a universitarios, empresarios o personas particulares. Sin embargo, se nota claramente el creciente número de profesores de español en línea durante el periodo que ha durado (y dura) la pandemia del covid-19 y muchos de ellos también difunden su conocimiento del idioma y de la cultura hispana a través de sus páginas de Facebook u otras redes sociales.

No obstante, es importante señalar que el español en Tailandia no solo se limita al mundo académico. En el mundo laboral también se necesitan personas que lo dominen. La demanda se sitúa principalmente en el sector turístico, en las embajadas hispanas, en la agencia de noticias EFE, en el Ministerio de Asuntos Exteriores, en empresas privadas y también existen ofertas laborales como *freelance* para realizar traducciones e interpretaciones. De hecho, en 2012, los turistas españoles fueron el segundo mercado de mayor crecimiento tras el ruso (Tongwanchai y Fuentes, 2015). Antes de la pandemia del covid-19, dicha tendencia seguía al alza, convirtiendo al sector turístico en el que más demanda tenía de trabajadores hispanohablantes; sin embargo, el descenso ha sido considerable durante la pandemia.

Por otra parte, en algunas organizaciones o empresas multinacionales buscan profesores para impartir clases, como la Comisión Económica y Social de Asia y el Pacífico (ESCAP por sus siglas en inglés) de la ONU. Algunas universidades tailandesas también ofrecen cursos de español al público durante los fines de semana, principalmente niveles básicos. Durante la pandemia del covid-19 dichos cursos se han llevado a cabo a través de las plataformas en línea y resulta que el número de los inscritos ha aumentado considerablemente dado que se puede estudiar desde cualquier rincón del mundo. Otra tendencia es crear un curso en línea masivo y abierto, conocido como *MOOC* en inglés, por universidades tailandesas o en colaboración con entidades privadas, aumentando así las posibilidades de estudiar esta lengua sin limitaciones ni de distancia ni de tiempo. De hecho, la Universidad de Chulalongkorn ya lanzó su primer *MOOC* de *Español para la comunicación* en 2019.

Tras conocer los centros donde se imparte español, es interesante saber los retos y errores más frecuentes de los aprendientes tailandeses. Las dificultades lingüísticas más persistentes están relacionadas con el uso de artículos y preposiciones, la confusión entre el pretérito indefinido y el imperfecto, y la comprensión del subjuntivo, concretamente, la alternancia modal entre el indicativo y el subjuntivo junto con la concordancia temporal de las distin-

tas formas del subjuntivo (Poopuang, 2013; Srivoranart, 2011; Tongwanchai, 2011; Simma, 2006).

Los errores más frecuentes de estudiantes de nivel A1 se enmarcan en el uso incorrecto de los artículos, las preposiciones y la concordancia de género y número (Olmos Alcoy y Alejaldre Biel, 2018). Dichos errores no son nada sorprendentes al considerar la gran distancia lingüística entre el español y el tailandés tanto en el campo fonético, léxico como morfosintáctico. Entre algunas de las características especialmente relevantes que debemos tener en cuenta al compararlo con el español, podemos señalar que el tailandés no tiene artículos, marcadores de género y número, tiempos verbales y conjugación verbal. Conocer estos datos lingüísticos facilita al docente la labor de diseño de contenidos curriculares que se alineen a las dificultades presentadas.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN TAILANDIA

Hoy en día no se puede negar la importancia del *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER)* a la hora de elaborar el currículo de ELE. Las universidades y las escuelas tailandesas estructuran los contenidos gramaticales y comunicativos según lo establecido en este documento, además de tener en cuenta los parámetros presentados en el *Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC)*. Las universidades con el currículo del grado en español tienen como objetivo desarrollar la competencia de sus alumnos desde el nivel A1 hasta el B2 al graduarse. Mientras que los estudiantes que deciden cursar *el menor* se estima que alcanzan el nivel B1. Antes de la aparición del *MCER*, las dos universidades con la tradición de enseñanza de español más añeja –la Universidad de Chulalongkorn y la Universidad de Ramkhamhaeng– elaboraban sus propios materiales cuyos contenidos eran básicamente gramaticales y se estructuraban basándose en el nivel de dificultad. La Universidad de Chulalongkorn utilizaba *Español 1*, y *Español 3*; en Ramkhamhaeng usaban sus libros *Fundamental Spanish I-IV*.

Los currículos de los centros educativos tailandeses han evolucionado e intentan integrar simultáneamente las destrezas comunicativas y los contenidos gramaticales y han adoptado la secuenciación de contenidos propuesta por los materiales didácticos de las editoriales españolas. Aparte de las asignaturas de lengua española y de destrezas comunicativas (redacción, lectura, conversación), las universidades que imparten el grado en español o el *menor* en español también incluyen asignaturas de contenido (literatura, historia, cultura) y de español con fines específicos (EFE) para los alumnos de nivel más avanzado (a partir del B1).

En los colegios internacionales existe una gran diferencia en cuanto a la utilización del *MCER* y el *PCIC* como referencias para el proyecto curricular,

dado que en estas instituciones implementan un currículo internacional. En algunos centros depende del *International Baccalaureate* (IB) que difiere en gran medida del sistema educativo tradicional de Tailandia y que se centra en el crecimiento de los aprendientes de una manera más holística. En otras escuelas internacionales y privadas tailandesas se implementan currículos específicos a países angloparlantes y europeos, o modelos como los australianos, estadounidenses y británicos, mientras que los currículos europeos provienen de los sistemas franceses, alemanes y suizos. Aunque los últimos mencionados pertenecen a la Unión Europea, no están centrados en el *MCER*. El último grupo abarca a escuelas con diferentes enfoques como los centros Montessori o los sistemas católicos.

La variedad dialectal que se utiliza en el aula a nivel universitario es alguna de las variedades del español europeo, principalmente la norte septentrional, ya que los manuales son de editoriales españolas y la mayoría de los profesores tailandeses han cursado sus estudios universitarios allí. En el curso 2021 solo había un profesor latinoamericano a nivel universitario y ninguno en las escuelas públicas tailandesas. En los colegios internacionales el panorama es diferente porque el currículo IB es más flexible y se trata de una comunidad internacional donde profesores y estudiantes han estado expuestos a otras variedades del español. De todas maneras, la preponderancia del español peninsular no relega las otras variedades al olvido, que se incluyen en los programas curriculares en asignaturas como *Cultura Latinoamericana*, *Fonética y fonología española*.

Los enfoques metodológicos varían según el tipo de currículo, el centro y también el profesor. Hay una clara tendencia a dar importancia al desarrollo de las destrezas comunicativas, además de a la competencia lingüística como se hacía en el pasado. Los profesores reconocen más el rol activo y participativo de los alumnos, pero entre los docentes tailandeses existe un consenso de la importancia de enseñar gramática explícitamente y, por tanto, aplicar el enfoque comunicativo exclusivamente no es recomendable en este contexto. Existe un cambio de paradigma para tratar el componente gramatical, dado que se ha evolucionado de un enfoque gramática-traducción, a uno más centrado en *la atención a la forma* que permite la reflexión por parte de los alumnos sobre los usos de la gramática. Otra tendencia es el intento de estimular el pensamiento crítico a través de las actividades en el aula (Srivoranart y Rongponsumrit, 2018; Calero Guerrero, 2014), y cabe destacar la participación de la Sección de Español de la Universidad de Chulalongkorn en un proyecto para elaborar tareas de pensamiento crítico y aplicarlas en el aula.

Con el fin de complementar las metodologías vigentes en el sistema educativo tailandés, muchos profesores, los nativos en su mayoría, utilizan plataformas en línea o páginas web para romper las barreras espacio-temporales asociadas al aprendizaje de lenguas extranjeras e incluso tratan de implementar el *Flipped*

Classroom con el fin de fomentar el desarrollo de estrategias de aprendizaje que promuevan la reflexión y el aprendizaje autónomo (Neila, 2016). En el caso de las asignaturas optativas, tanto a nivel universitario como escolar, los profesores tienen como objetivo motivar a los alumnos, por ello intentan diseñar clases interesantes y amenas. Los profesores de secundaria priorizan claramente la capacidad comunicativa sobre el conocimiento gramatical e introducen contenidos culturales atractivos para los estudiantes (Wongkamalasai, 2018). Los colegios IB enfocan el método directamente en la indagación de los estudiantes sobre cuestiones que ellos mismos tienen que resolver. Este enfoque metodológico trabaja capacidades universales, así como destrezas comunicativas y posiciona la gramática como un elemento más de ayuda para resolver la cuestión. Se podría decir que la gramática forma parte de la caja de herramientas que los estudiantes necesitan para resolver y realizar actividades sobre temas globales y, por lo tanto, dota al estudiante de mucha autonomía.

Con respecto a la lengua vehicular en el aula, en los cursos de niveles básicos (A1-A2) de centros donde los docentes son locales, es común observar que el tailandés sigue siendo la lengua principal, excepto en las asignaturas de conversación que imparten los nativos en las que, a veces, necesitan recurrir también al inglés para aclarar dudas. En los cursos más avanzados la elección depende mucho de los profesores. Algunos prefieren explicar casi todo en español, mientras que otros creen que los alumnos comprenden y procesan mejor los contenidos complejos si se explican en su lengua materna, el tailandés. En la Universidad de Thammasat los cursos de Historia se imparten en tailandés porque son ofrecidos como parte del Departamento de Historia. A nivel universitario, la mayoría de los profesores intentan utilizar principalmente el español y un porcentaje muy alto de los alumnos universitarios prefieren el uso absoluto del español en clase (69,06%), excepto los aprendientes de primero dado su limitado conocimiento de la lengua (Srivoranart, 2011). En secundaria, la mayoría de los estudiantes (85,5%) se decantan por el uso combinado entre el tailandés y el español (Wongkamalasai, 2018). No obstante, como señala lampramoon (2015), el mayor uso del tailandés en el aula, frente a la lengua meta, reduce el *input* significativamente y refleja las estructuras tradicionales de educación resultando en la baja participación de los estudiantes.

Hay mucha diferencia en cuanto a la disponibilidad y el acceso a los materiales de ELE en cada centro. Algunos tienen suficiente presupuesto anual para comprar los materiales, otros disponen de una partida presupuestaria muy limitada. Los colegios internacionales invierten una generosa cantidad que cada departamento gestiona y permite comprar los materiales más vanguardistas para estar a la par con el ritmo acelerado de los avances en la enseñanza de ELE en el resto del mundo. La mayoría de los centros públicos, sobre todo los que ofrecen español desde hace poco tiempo, tienen una carencia de recursos y dependen principalmente de materiales fotocopiados u obtenidos de

Internet, además las escuelas de la periferia son las que sufren más, por falta de medios y depender de la limitada ayuda pública española (Batalla, 2007).

La selección de materiales didácticos de cada institución educativa depende de los profesores expertos en cada centro. Normalmente se opta por la recopilación de distintos manuales publicados por las editoriales españolas según la naturaleza de cada curso. Sin embargo, algunas universidades prefieren seguir un solo manual, en el curso académico 2021, la Universidad de Ramkhamhaeng utilizó *Español en Marcha*; el programa internacional BALAC de la Universidad de Chulalongkorn optó por *Genial*; mientras que la Universidad de Mahidol, *Aula Internacional*. A nivel escolar, los manuales más utilizados en las escuelas públicas tailandesas son *Prisma*, *Club Prisma* y *Agencia ELE* (Wongkamalasai, 2018). En las escuelas internacionales, además de usar manuales, utilizan materiales auténticos que promueven el input significativo y se alinean con el currículo IB, aunque también disponen de manuales diseñados por la Organización de Bachillerato Internacional (IBO en sus siglas en inglés). Por otra parte, existen recursos didácticos diseñados por profesores tailandeses, como se mencionó en líneas anteriores, a los que podemos añadir *Tailandia-texto de turismo*, *Gramática Española*, *Fonética española*, *Preposiciones españolas*, *La conjugación verbal y los tiempos verbales* y varios diccionarios tailandés-español y viceversa, aunque la mayoría han dejado de publicarse. La Universidad de Thammasat también ha elaborado dos manuales centrados en la gramática: *Uso del subjuntivo* y *El imperfecto e indefinido*. Los recursos creados por autores tailandeses se utilizan como materiales complementarios, mientras que los publicados en España son los textos principales al basarse en el *MCER* y el *PCIC* y estar actualizados.

La mayoría de los centros dispone de recursos técnicos y digitales en el aula, tales como el ordenador, proyector y conexión a Internet. Puede que las instituciones que ofrecen este idioma estén entre las más privilegiadas de su provincia o que tengan la política de ser un mercado de conocimiento como el caso de la Universidad de Ramkhamhaeng. En el año académico 2017 entre las doce escuelas tailandesas con programa de español solo había una en el noreste del país donde no había recursos técnicos en el aula, por lo que dependía de los libros y materiales en papel (Wongkamalasai, 2018). En los últimos años, la tecnología está cobrando más importancia en la enseñanza y aprendizaje, y muchos profesores, cuya mayoría se encuentran entre los veinticinco y cuarenta años, optan por utilizar las redes sociales como herramientas pedagógicas, especialmente *Facebook* para mantenerse en contacto con los alumnos creando un grupo de la asignatura para subir los materiales, asignar deberes u ofrecer un espacio de debate. La tecnología en la enseñanza se volvió una necesidad y obligación durante la pandemia covid-19 porque las clases presenciales se convirtieron en clases en línea de un día para otro. Los centros han recurrido a diversas plataformas de aprendizaje –*Google class-*

room, *Blackboard* y *Moodle*– y las clases virtuales se han llevado a cabo a través de *Zoom* o *Google Meet*.

A nivel escolar, la distribución espacial de las clases todavía sigue el modelo tradicional con las sillas en filas y el profesor delante de la clase junto a la pizarra, pero en las clases de conversación con pocos estudiantes o en las aulas de la Universidad de Mahidol las clases se organizan en un semicírculo. En unas pocas instituciones usan el *Smart Classroom* donde los estudiantes se sientan en grupos en forma de círculo con una mesa y una pantalla propia. En cuanto al número de alumnos por aula, hay diferencias respecto a cada centro, pero los que ofrecen el grado o *minor* en español intentan que en cada aula de lengua no exceda los treinta, aunque hay casos donde el español tiene el estatus de asignatura optativa y el número de alumnos puede ascender hasta cien.

Todas las instituciones educativas siguen el sistema de semestres, excepto la Universidad de Mahidol que se estructura en trimestres. En el caso de las universidades y los colegios internacionales, el primer semestre empieza a mediados de agosto y termina a mediados de diciembre, mientras que el segundo semestre empieza sobre la segunda semana de enero y termina a mediados de junio. Las escuelas tailandesas tienen otro calendario académico, empiezan alrededor de la segunda quincena de mayo y terminan a finales de septiembre para hacer un receso hasta noviembre cuando empieza el segundo semestre que dura hasta febrero. Las horas lectivas varían según cada centro; una sesión puede durar desde cincuenta minutos hasta tres horas por asignatura.

Los exámenes siguen siendo el medio principal de evaluación, aunque desde hace unos años se tiende a distribuir el porcentaje entre otros tipos de tareas como un proyecto final, un trabajo escrito o una presentación oral, especialmente durante la pandemia cuando la evaluación se ha hecho totalmente en línea con lo cual los exámenes escritos han disminuido considerablemente su importancia. En algunas escuelas tailandesas el dominio afectivo (que incluye el comportamiento, la atención en clase, la participación o la generosidad con otros compañeros, entre otras destrezas) también forma un 10% de la evaluación global. En los centros donde se imparte español como grado universitario la expresión oral también forma parte de la evaluación y, generalmente, los profesores nativos hacen estos exámenes orales a través de conversaciones en parejas o directamente con el profesor acerca de los temas relacionados con su nivel, normalmente con una breve preparación previa, un *role play*, un *videoclip*, etc. El objetivo del examen escrito es evaluar tanto la competencia lingüística –los usos gramaticales y el vocabulario–, como la competencia comunicativa –comprensión lectora, expresión escrita y comprensión auditiva, pragmática–. En la Universidad de Thammasat se tiene en cuenta también el desarrollo de la competencia intercultural de los alumnos, incluyendo actividades que incrementan dicha habilidad como parte de la evaluación. El caso de la

Universidad de Ramkhamhaeng es bastante distinto, dado que no se exige la asistencia, por tanto, su única manera de evaluación son los exámenes, parcial y final, en formato de selección múltiple. En los colegios internacionales IB, se realizan evaluaciones formativas y sumativas, en las formativas se observa el progreso del estudiante según el desarrollo de sus habilidades y conocimientos necesarios para alcanzar la actividad sumativa. No se les asigna ninguna nota y en su lugar se hacen comentarios y reflexiones sobre las actividades realizadas para alcanzar los conocimientos necesarios que ayudarán al aprendiente a realizar la tarea sumativa. En dicha actividad los estudiantes tienen que utilizar todos los conocimientos y habilidades desarrolladas y se evalúa con criterios específicos del currículo IB. Finalmente, los estudiantes que siguen el currículo IB tienen que realizar un examen externo que evaluará su nivel de competencia de la lengua meta.

La distancia social presente en la sociedad tailandesa entre el profesor (*kru*) y el estudiante provoca que su relación sea distante y de respeto, ya que la figura del docente representa la madurez y la experiencia y, por esa razón, hay que obedecerle (Gunawan, 2016). La observación etnográfica que realizamos confirmó la existencia de esta relación entre el profesorado y discentes. De hecho, su papel sigue siendo el de centro de información, dado que es la persona más mayor del aula y la que más conocimiento tiene y, por este motivo, el aprendiente tiende a desempeñar una actitud pasiva, como se evidencia en otras culturas asiáticas donde se observa que el alumnado es pasivo y que depende en exceso de la figura del profesor (Mendoza Puertas, 2017). La revisión bibliográfica y nuestra observación indican que este comportamiento es una consecuencia del rol que la sociedad atribuye al profesorado, por lo que no es extraño presenciar situaciones de poca participación en el aula por temor a decepcionar o a quedar en evidencia ante los compañeros. En otras palabras, esto provoca que exista un componente emocional que influye directamente en la participación y en el proceso de aprendizaje (Alejaldre Biel, 2018). La incorporación de profesores más jóvenes e internacionales está produciendo un cambio paulatino en la relación jerárquica aprendiente-docente. Sin embargo, la pandemia ha empeorado bastante este aspecto porque la distancia entre el profesor y el estudiante, incluso entre los estudiantes, se ha vuelto mayor. Durante las clases en línea, los estudiantes tailandeses tienden a apagar su cámara y, por tanto, no se conocen ni siquiera por la cara.

Describir el perfil del estudiante tailandés ayuda al futuro profesorado a preparar su estrategia didáctica antes de empezar su práctica docente. Las características de comportamiento en el aula están estrechamente asociadas a las características socioculturales y políticas del contexto (Alejaldre Biel y Álvarez Ramos, 2018). Desde 1932, Tailandia ha sufrido diecinueve golpes de estado, siete de ellos fallidos, siendo el más reciente el que se perpetró en 2014 y del que se erigió el actual primer ministro. La militarización del gobierno impacta

en todos los estratos de la sociedad. Esto se ve reflejado también en el sistema educativo donde implícitamente no se enseña a los estudiantes a pensar por sí mismos, sino que el aprendizaje se basa en obedecer y memorizar.

Existen cinco dimensiones para caracterizar a las diferentes sociedades (Hofstede, 1991), así es posible señalar que la sociedad tailandesa se enmarca en el tipo de sociedad colectivista que se caracteriza por evitar los enfrentamientos, promover la armonía ante la honestidad y estar habituados al silencio. Estas cualidades se extrapolan al alumnado tailandés y es posible observar todos estos rasgos en el contexto del aula. Los aprendientes prefieren expresarse en grupo y no de forma individual (Alejaldre Biel y Álvarez Ramos, 2018), de esta forma evitan destacar en el aula y exponerse a equivocarse ante el profesor o sus compañeros. De hecho, la revisión bibliográfica revela que el estudiante tiene miedo a responder de forma errónea, por lo que su participación se reduce a momentos en los que está seguro de conocer la respuesta. Este comportamiento provoca una limitada participación en clase que deriva en que el discente desempeñe un papel pasivo, como ya apuntamos, dado que “prefiere estar en silencio escuchando que aportando sus ideas o puntos de vista que pueden ser diferentes a los del profesor o incorrectos” (Alejaldre Biel y Álvarez Ramos, 2018: 225). Dicho comportamiento coincide con los resultados del estudio de Srivoranart (2016), en el que describe el estilo de aprendizaje de los estudiantes de ELE en tres universidades tailandesas. Su investigación demuestra empíricamente que los alumnos “prefieren aprender mediante la observación y la escucha, además piensan mucho antes de actuar” (Srivoranart, 2016: 937). En los últimos años, esta tendencia está cambiando y cada vez más estudiantes muestran su interés por el método comunicativo y por tener profesores nativos para aumentar las ocasiones de usar la lengua meta.

Finalmente, los dos factores principales para no sentir motivación en el aula de español por parte de los discentes tailandeses son la falta de interés (34,38%), que se debe principalmente a la dificultad de la lengua, muy lejana a la L1, y la falta de salidas profesionales, y el segundo factor es el tipo de contenidos de la clase (25%), siendo la gramática el contenido curricular que más desmotiva al alumnado (Bunyamethi, 2018).

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN TAILANDIA

Las condiciones para contratar a los profesores de español en Tailandia varían según el contexto de enseñanza. La notificación del Ministerio de Educación del año 2013 respecto al Estándar de los Programas de Grado exige que los profesores universitarios tengan como mínimo un máster, o equivalente, en campos relacionados estrechamente con la titulación de dicho programa

(en el caso del español, abarcaría los títulos de lengua española, lingüística, enseñanza de ELE, traducción, literatura hispánica, cultura hispánica e historia hispánica) o posean, por lo menos, un título académico de *Assistant Professor*. Además, se requiere como mínimo una publicación académica en revistas indexadas, cada cinco años. Estas normas se extienden incluso a los profesores nativos si actúan como responsables del programa.

La experiencia docente no es un factor decisivo para los profesores locales, dado que la mayoría empieza a trabajar justo cuando se gradúan y todavía hay un número muy limitado de profesores tailandeses que hayan cursado un máster o un doctorado. En el caso de los profesores nativos, se exige una buena trayectoria en el ámbito de la enseñanza de ELE, aunque si su labor es a tiempo parcial (que implica no tener un contrato con la universidad), los requisitos son más flexibles. Al hablar de ELE en las escuelas tailandesas, el perfil académico que se exige se reduce a la obtención del grado universitario de español.

Además de haber cursado estudios universitarios, los docentes en las escuelas necesitan acreditarse con la Licencia de Enseñanza, expedida por el Consejo de Profesores de Tailandia, que se consigue después de haber superado un periodo de prácticas en una escuela local. Como se ha explicado anteriormente, la mayoría de los profesores tailandeses de español en las escuelas son becarios de la Oficina de la Comisión de Educación Básica. Además del perfil relacionado con ELE, los profesores nativos necesitan un buen dominio de inglés, ya que apenas hay gente que hable español en Tailandia y muchas veces necesitan comunicarse en dicha lengua para realizar los trámites dentro del centro o con otras organizaciones. No obstante, hay que admitir que no todos los tailandeses tienen un excelente dominio de inglés, por lo que el conocimiento de algunas palabras en tailandés junto con la comunicación no verbal podría facilitar la comprensión entre ambas partes.

Los profesores extranjeros necesitan entrar con el visado *Non Immigrant B* que se debe obtener antes de viajar a Tailandia. En la página web del Ministerio de Asuntos Exteriores, se explica que, además del formulario de solicitud, pasaporte y fotos, se requieren también un contrato o una carta de aceptación, una carta de aprobación del Ministerio de Trabajo (Formulario WP3), licencia del centro educativo (será responsabilidad del centro facilitar tales documentos), una copia compulsada de los títulos académicos, un certificado de penales, y un aval financiero de 20.000 baht por persona (que equivale, aproximadamente a 535€). Se recomienda averiguar la información exacta con la Embajada de Tailandia donde se reside porque los documentos requeridos pueden ser diferentes. Todos los documentos en español deben ir acompañados de una traducción jurada al inglés.

Si se desea trabajar como profesor de español, la convocatoria anual de lectorados del MAEC-AECID es una buena alternativa para los españoles.

En la última convocatoria 2022, se han ofrecido en total cinco plazas distribuidas en las universidades de Chulalongkorn, Ramkhamhaeng, Thammasat, Khon Kaen y Chiangmai. Para contrataciones locales, las instituciones educativas publican un anuncio en su página web indicando que buscan profesores nativos y se difunde en otras páginas webs de mayor difusión como *H-net*, *Todoele* o *Formespa*. Después, se realiza un proceso de selección que comienza con la revisión del currículum, evaluando principalmente el título y la experiencia docente, una vez superada esta fase, se invita a los preseleccionados a realizar una demostración de enseñanza y una entrevista. De todas formas, hay que admitir que las recomendaciones directas de algunos profesores o conocidos en el campo podrían favorecer más la selección, ya que permiten conocer a los candidatos desde una perspectiva más completa. Por tanto, es recomendable estar en contacto con los profesores dentro del círculo de ELE en Tailandia para enterarse sobre los puestos que se ofertan.

Al hablar de las condiciones del trabajo, cada centro y programa dispone de una oferta de gran diferencia. Los lectores MAEC-AECID cobran dos sueldos más coste del alojamiento. Los que trabajan para los programas internacionales pueden empezar con un sueldo mayor. El salario entre los profesores de las escuelas tailandesas varía también dependiendo de si se trata de un programa de inglés (*English Program*) o es solamente un programa regular, pero la mayoría de los profesores nativos que trabajan en las escuelas tailandesas necesitan impartir clases de inglés también para cumplir con sus horas de trabajo que son aproximadamente dieciocho semanales. A nivel universitario, normalmente los nativos imparten entre diez y dieciocho horas a la semana y principalmente se ocupan de las clases de las destrezas comunicativas como conversación y composición, salvo el caso de Mahidol donde hay solo profesores nativos que se encargan también de otros cursos como español para los negocios. En suma, la remuneración depende principalmente del tipo de programa y de la institución académica. Normalmente, los programas internacionales ofrecen mayor salario que los programas regulares, pero las condiciones y la estabilidad pueden variar. A nivel universitario la remuneración mensual (salario más gastos para el alojamiento) ronda desde 30.000 baht hasta 90.000 baht. En cuanto a los colegios internacionales, son un caso aparte porque cobran según el estándar estadounidense o europeo. También varían dependiendo de la carga laboral que exista, esto va desde unos 30.000 baht hasta unos 150.000 baht mensuales.

La labor principal de los profesores extranjeros es, por supuesto, impartir clases, pero además se solicita su ayuda para aclarar las dudas lingüísticas de los profesores tailandeses y editar las redacciones y traducciones hechas por los profesores nativos cuando es necesario. Se valoran también sus contribuciones e iniciativas en relación con eventos culturales, pero siempre tienen que

coordinarse con algún profesor local porque todos los trámites administrativos para organizar cualquier evento son en tailandés.

Al hablar de la demanda de docentes hispanohablantes, son ciertamente solicitados en las escuelas tailandesas, pero, dado el problema de presupuesto, la mayoría de los centros no están dispuestos a contratar a nativos ni a tiempo parcial, aunque, los estudiantes expresan abiertamente su interés por tener la oportunidad de estudiar también con profesores nativos (Wongkamalasai, 2018). La alternancia entre profesores tailandeses y nativos sería lo ideal para los aprendices, puesto que, los docentes tailandeses entienden mejor sus dificultades con lo que tienden a explicar con más exactitud los usos gramaticales problemáticos, mientras que, los nativos son imprescindibles para incrementar las destrezas comunicativas. A nivel universitario, no es habitual contratar a profesores a tiempo completo, ya que esto suele ocurrir cuando dimite alguien o aumenta, consideradamente, la demanda por estudiar. En la mayoría de los centros se ofrecen plazas a tiempo parcial, pagando por horas de trabajo y sin necesidad de contrato, por lo que el docente nativo no puede obtener el permiso de trabajo. El constante crecimiento del español en Tailandia creará en el futuro más oportunidades laborales, y, de hecho, algunas universidades que acaban de iniciar su programa de español solo con un docente local pronto necesitarán ampliar la plantilla.

En el año 2021 el Instituto Español es el único centro examinador DELE en Tailandia. Entre 2010 y 2016 los exámenes DELE se realizaban en la Universidad de Mahidol y hasta 2018 en el *Lycée Français*. Otras instituciones ofrecen exámenes oficiales, como la Universidad de Khon Kaen que organiza el CELU y la Universidad de Chulalongkorn que está planeando acreditarse para ser centro examinador de SIELE.

Con relación a la oferta de cursos de formación de profesores, los seminarios o talleres para tal fin son muy escasos. En 2020, la Sección de Español de la Universidad de Chulalongkorn organizó la sexta edición de su encuentro bienal *Jornadas ELE en Bangkok*², donde se expusieron ponencias y talleres relacionados con el mundo de la enseñanza de español, literatura y cultura hispánica, siendo el único encuentro académico de profesores de ELE en Tailandia. Además de los congresos, algunas universidades, sobre todo la de Chulalongkorn y la de Thammasat, organizan charlas académicas y talleres impartidos por profesores expertos nacionales o internacionales. Aunque el público principal son alumnos de grado, estos encuentros académicos se convierten en buenas oportunidades para aprender de los expertos y buscar juntos posibilidades de futuras colaboraciones.

² <https://www.arts.chula.ac.th/~west/spanish/jornadas/>

6. EXPERIENCIAS DE ELE

Las *Jornadas de ELE en Bangkok* ofrecen la oportunidad de conocer a otros docentes y poner en común experiencias didácticas, estrategias y situaciones vividas en el aula, además, las conversaciones informales entre talleres o ponencias son momentos cruciales para poder compartir inquietudes y curiosidades. En este apartado se presentan algunos datos que ayudarán al futuro profesor en el desarrollo de su competencia profesional y social en el contexto tailandés.

Ya se ha explicado previamente que el papel del profesorado en la sociedad tailandesa es muy diferente al que se le otorga en Occidente. Es una figura de respeto con la que se mantiene una distancia social, física y emocional, lo que implica que a muchos profesores extranjeros esto les suponga un choque cultural. Por ello, se recomienda documentarse y respetar las costumbres locales, seguir las normas de vestuario de la institución, ser consciente de que el espacio físico personal es mayor en estas culturas que en las mediterráneas y que la forma de relacionarse con los estudiantes se alinea a las costumbres del país. Esta distancia social entre docentes y alumnado se materializa en una menor participación espontánea en el aula por miedo a perder el respeto al profesor al no saber las respuestas correctas o a quedar en evidencia ante sus compañeros, aunque esto está cambiando con la llegada de una nueva ola de profesores locales. Como en cualquier contexto didáctico, crear un ambiente óptimo de aprendizaje es fundamental para fomentar un papel más activo de los aprendientes tailandeses.

En Tailandia todos los estudiantes tienen su nombre propio, muy largo y difícil de recordar y pronunciar, y un apodo que es el que usan en su día a día, suele ser de una sílaba y más fácil de pronunciar, muchos son nombres de animales como *Maew* (gato en tailandés), o de frutas (*Apple*). El profesor tendrá que estar preparado para diseñar una nueva lista de asistencia con los apodos, u optar por “bautizar” a sus estudiantes con nombres españoles.

El choque generacional se percibe en las aulas sobre todo cuando se trata el tema de la política y la monarquía. Durante décadas, estos temas han sido tabú en el contexto educativo, con la llegada de las nuevas generaciones y la presencia de las redes sociales algunos estudiantes se sienten más cómodos expresando su opinión abiertamente, mientras que otros, al desconocer el pensamiento del profesor, son más cautos. Este choque generacional es aún mayor entre profesores tailandeses veteranos y los estudiantes del siglo XXI. En caso de llevar este tema al aula, hay que hacerlo con cautela y respeto.

La burocracia para un profesor extranjero en Tailandia puede convertirse en una de las tareas más arduas de su experiencia profesional, por lo que recomendamos que se arme de paciencia y sepa que se encontrará ante montañas de documentos en tailandés y horas de espera en oficinas gubernamentales.

7. CONCLUSIONES

En 1965, el español entró en los planes curriculares tailandeses, desde entonces, su expansión en todos los niveles educativos es una realidad. Cada año aumentan los estudiantes interesados por aprender esta lengua y esta demanda se ve reflejada en las diversas ofertas curriculares de universidades, centros escolares e instituciones privadas.

Son varias las razones por la que muchos aprendices deciden embarcarse en su aprendizaje, siendo una de las principales, la gran afluencia de turismo hispanohablante. Sin embargo, la gran distancia lingüística entre ambas lenguas y las pocas oportunidades para practicar la lengua en el país se convierten en dos barreras que frenan la motivación del aprendiente.

El *MCER*, el *PCIC* y el currículo del IB son la base para la creación de los contenidos curriculares. De hecho, el profesorado, tanto local como nativo, utiliza principalmente los manuales que cada centro elige, pero también lo complementan con materiales digitales o recursos diseñados por docentes tailandeses.

El docente de ELE en Tailandia ha de ser consciente del impacto que tiene la cultura tailandesa en el perfil de aprendizaje de los estudiantes. La distancia social entre docente y discente reflejada en la jerarquía se materializa en el aula en poca participación espontánea y en la preferencia del trabajo colaborativo frente al individual. La enseñanza tradicional de la gramática ha perdido protagonismo y ahora se utilizan enfoques más activos que se centran en fomentar el aprendizaje de la lengua a través del contenido, con un objetivo más comunicativo, y promoviendo el pensamiento crítico.

Para concluir, es importante que el profesorado internacional sea consciente de las diferencias culturales entre su cultura y la tailandesa, para que su experiencia profesional sea satisfactoria deberá ser flexible a las normas y costumbres locales y adaptar su estilo de docencia al del perfil del aprendiente tailandés.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEJALDRE BIEL, L.** (2018). Movilizar la enseñanza de ELE para aumentar la participación espontánea: estudio de caso con alumnos universitarios tailandeses. *El Guiniguada. Revista de investigaciones y experiencias en Ciencias de la Educación*, 27, 55-70.
- ALEJALDRE BIEL, L. Y ÁLVAREZ RAMOS, E.** (2018). Impacto de la ansiedad en la lectura en voz alta en el aula: estudio de caso de estudiantes de ELE tailandeses de nivel A1. *Tejuelo. Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 28, 219-252. <https://mascvuex.unex.es/revistas/index.php/tejuelo/article/view/3221>
- BATALLA, C.** (2007). El español en Tailandia. En Instituto Cervantes (ed.). *El español por países. Asia meridional y oriental*. http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_06-07/pdf/paises_29.pdf

- BUNYAMETHI, J.** (2018). Los factores desmotivadores en los alumnos tailandeses. En RANGPONSUMRIT, N. et al. (Eds.). *Monográficos SinoELE. Actas del IX Congreso de la Asociación Asiática de Hispanistas*. (pp. 188-202). http://www.sinoele.org/images/Revista/17/monograficos/AAH_2016/AAH_2016_jackree_bunyamethi.pdf
- CALERO GUERRERO, M.** (2014). Promoting Critical Thinking in a Collectivist Society. *Conference of the International Journal of Arts & Sciences*, París. <http://universitypublications.net/proceedings/0703/html/P4RS312.xml>
- FERNÁNDEZ VÍTORES, D.** (2019). *El español: una lengua viva informe 2019*. https://www.cervantes.es/imagenes/File/espanol_lengua_viva_2019.pdf
- GUNAWAN, J.** (2016). Understanding culture in higher education in Thailand. *Education Health*, 29, 160-161. http://www.educationforhealth.net/temp/EducHealth292160-1436503_002356.pdf
- HOFSTEDE, G.** (1991). *Cultures and organizations: Software of the mind*. McGraw-Hill.
- IAMPRAMOON, T.** (2015). *La enseñanza y el aprendizaje de español como lengua extranjera en Tailandia: expectativas de profesores y motivaciones de alumnos*. [Tesis de máster. George Mason University, Virginia]. http://digilib.gmu.edu/jspui/bitstream/handle/1920/8716/lampramoon_thesis_2013.pdf;jsessionid=CF5A8A6477D3EA%205A203CF31D36B2E5E3?sequence=1
- MENDOZA PUERTAS, J. D.** (2017). Superando la renuencia a hablar en las aulas coreanas de ELE. La opinión del estudiante universitario. *Tonos*, 33, 1-27. <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/53377/1/Superando%20la%20renuencia.pdf>
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (2022). Ficha país. Tailandia. Reino de Tailandia. https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/tailandia_ficha%20pais.pdf
- NEILA, G.** (2016). La metodología *Flipped Learning* aplicada a la enseñanza de ELE en el ámbito universitario con alumnos tailandeses y su relación con las estrategias de aprendizaje. *Revista Nebrija Procedía* (Actas de Congreso). https://www.nebrija.com/vida_universitaria/servicios/pdf-publicaciones/actasiiicongresoslanebrija.pdf
- OLMOS ALCOY, J. y ALEJALDRE BIEL, L.** (2018). Error analysis in written narratives by Thai university students of elementary Spanish as L2. *Ogigia*, 24, 19-42. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/35661>
- POOPUANG, S.** (2013). *Análisis de errores en aprendientes tailandeses de español como lengua extranjera: los tiempos de pasado en indicativo*. [Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid].
- RAMOS CUEVAS, P.** (2018). La situación actual de la enseñanza de español en Tailandia. En RANGPONSUMRIT, N. et al. (eds.). *Monográficos SinoELE. Actas del IX Congreso de la Asociación Asiática de Hispanistas*. 17. 335-347. http://www.sinoele.org/images/Revista/17/monograficos/AAH_2016/AAH_2016_pablo_javier_ramos.pdf
- SIMMA, P.** (2006). *Los sistemas verbales del tailandés y del español: errores en la utilización de los tiempos del pasado*. [Memoria de Máster, Universidad de Salamanca].
- SRIVORANART, P. y RANGPONSUMRIT, N.** (2018). ¿Cómo desarrollar el pensamiento crítico a través de las noticias en español? En RANGPONSUMRIT, N. et al. (eds.) *Monográficos SinoELE. Actas del IX Congreso de la Asociación Asiática de Hispanistas*. http://www.sinoele.org/images/Revista/17/monograficos/AAH_2016/AAH_2016_penpisa_srivoranart-nunghatai_rangponsumrit.pdf
- SRIVORANART, P.** (2016). Enseñanza adaptada al estilo de aprendizaje de los alumnos: estilo reflexivo y actividades para desarrollar el pensamiento crítico. En Y. Morimoto

et al. (eds.). La enseñanza de ELE centrada en el alumno. ASELE. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/25/25_0933.pdf

SRIVORANART, P. (2011). *El proceso de aprendizaje de ELE por parte de alumnos tailandeses: condicionantes lingüísticos y culturales*. [Tesis doctoral. Universidad de Alcalá] https://www.educacionyfp.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2013-bv-14/2013_BV_14_04Pempisa-%20Srivoranartpdf?documentId=0901e72b8153cb81

TONGWANCHAI, F. (2011). *Las dificultades de los estudiantes tailandeses en el aprendizaje del «artículo»* [Memoria de Máster. Universidad de Granada].

TONGWANCHAI, F. Y FUENTES HURTADO, M. (2015). La enseñanza del español para el turismo en Tailandia. En *Actas V Congreso Internacional FIAPE*. https://www.mecd.gob.es/dam/jcr:b6bfd567-cbf9-4cd5-89c4-12c129446640/12--la-ensenanza-del-espanol-para-el-turismo-en-tailandia--tongwanchaifuang_ket-pdf.pdf

TOVIKKAI, D. (2015). El español, un idioma con demanda creciente de estudiantes en Tailandia. *Noticias del español*. <https://www.fundeu.es/noticia/el-espanol-un-idioma-con-demanda-creciente-de-estudiantes-en-tailandia/>

WONGKAMALASAI, K. (2018). *Enseñanza y aprendizaje de español como lengua extranjera en la educación secundaria de Tailandia*. [Memoria del Máster. Universidad de Chulalongkorn] (en tailandés).

ENLACES DE INTERÉS

- Grupo de Facebook de profesores de ELE en Tailandia <https://www.facebook.com/groups/348853811961427/>
- Grupo de Facebook de profesores de español en países asiáticos <https://www.facebook.com/groups/208376252845902/>
- Grupo de Facebook de profesores de ELE en el Sudeste Asiático <https://www.facebook.com/groups/545614082570011>
- Mapa de Universidades que ofrecen español <https://goo.gl/ERcVgf>
- Mapa de colegios que ofrecen español <https://goo.gl/28zPbF>
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN. *Ficha del país. Tailandia*. http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/TAILANDIA_FICHA%20PAIS.pdf

AGRADECIMIENTOS

Extendemos nuestro más sincero agradecimiento al profesorado de las universidades y las escuelas en Tailandia por los datos ofrecidos, y, a su vez, a las embajadas e instituciones públicas y privadas que, con su colaboración, han hecho posible la documentación de este trabajo.

BIODATAS

Penpisa Srivoranart (Bangkok, 1982) es doctora en Lengua Española y Literatura, especializada en Español como Lengua Extranjera. Es actualmente Assistant Professor de la Sección de Español, Departamento de Lenguas Occidentales de la Universidad de Chulalongkorn, Bangkok, Tailandia. Sus investigaciones se centran principalmente en ELE aunque también cuenta con publicaciones relacionadas con la traducción, la literatura española y la comunicación intercultural. Además, ha traducido, del idioma español, unas obras de la literatura, la psicología y la filosofía.

Leyre Alejandre Biel (Zaragoza, 1978) es doctora en Lenguas Modernas, Traducción y Enseñanza de ELE, Máster en Enseñanza de ELE y Licenciada en Filología Inglesa. En el año 2000, empezó su carrera docente e investigadora en el campo de la enseñanza y aprendizaje de ELE, desde entonces, ha trabajado en Reino Unido, Estados Unidos, Barbados, Gambia, Tailandia y España, tanto a nivel escolar como universitario. Desde el 2018, es profesora de español como lengua extranjera en la Universidad de Columbia.

Daniel Jhair Sánchez González (México, 1985) es máster en Lengua Española con especialización en español como Lengua Extranjera. Actualmente desempeña el cargo de docente de los programas de años intermedios y de diploma de español A: Lengua y Literatura del International Baccalaureate en la escuela NIST International School, Bangkok, Tailandia. Algunas de sus áreas de interés son la lengua y la pragmática y la traducción. Del mismo modo, ha realizado estudios comparativos entre lenguas, así como interpretaciones simultáneas y consecutivas para diversos eventos internacionales.